



COMENTARIO SOBRE EL ARTÍCULO “SUPERANDO LAS DICOTOMÍAS: EL QHAPAQ ÑAN COMO EJEMPLO DEL PATRIMONIO COMO PROCESO SOCIAL”

Marcia Bianchi Vilelli^{1,2}

El artículo “Superando las dicotomías: el Qhapaq Ñan como ejemplo del patrimonio como proceso social” se propone avanzar en el complejo y tenso debate sobre la construcción y gestión de patrimonio; en este caso, problematizando aspectos del polémico proyecto Qhapaq Ñan en Perú. La propuesta de autor es una mirada desde la gestión que busque superar algunos de los escollos que ha tenido el desarrollo del proyecto. En particular, la verticalidad de la toma de decisiones y la ausencia de participación activa y plural de los diversos actores sociales a la hora de la toma de decisiones. Han sido estas limitaciones las que han generado la fuerte crítica desde los espacios académicos; el autor parte de dichas críticas para buscar superar estas limitaciones que caracterizan al Qhapaq Ñan hoy en día.

El trabajo revisa claramente algunos de estos antecedentes, y presenta distintas experiencias en Perú. En el debate con el academicismo por las críticas a la gestión estatal, propone una, evitar la acción monolítica del estado sobredeterminando el proceso de patrimonialización. De esto se desprenden una serie de puntos: garantizar la participación activa y plural de todos los actores sociales, elaborar un proceso participativo de planificación y de gestión concertada para el desarrollo sustentable, y entablar acciones en el

ámbito educativo para posicionar al patrimonio como un espacio a reformular.

Si bien la propuesta es muy atenta a las posiciones críticas que revisa, resta integrar explícitamente un aspecto central que son las presiones de los grupos económicos, locales, nacionales e internacionales que tienen peso en estos proyectos. ¿Cómo se garantiza la participación activa y plural cuando hay conflictos de intereses? ¿Cómo se activan mecanismos estatales que regulen sus propios espacios? En este sentido, es central la crítica propuesta por el autor sobre la posición del académico como discurso social autorizado; sería interesante sumar que el proceso social es intrínsecamente un ámbito de disputa en el que las asimetrías justamente habilitan o inhiben la participación real. Un último punto interesante para mencionar es que el trabajo presenta una posición clara sobre las comunidades indígenas y rurales como históricas, heterogéneas y activas; empero, el estado queda relegado a unidad monolítica. Una perspectiva desde los estudios de antropología de las políticas públicas pueda colaborar en la construcción de los procesos participativos de planificación y gestión. Finalmente, como es valiosa la propuesta de continuar con la discusión, buscando superar las limitaciones y ampliar la participación social en los procesos de activación patrimonial.

¹ CONICET - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Buenos Aires, Argentina. bianchi.marcia@gmail.com

² Escuela de Humanidades y Ciencias Sociales, Sede Andina, Universidad Nacional de Río Negro, San Carlos de Bariloche, Argentina.

